

## **Nervios del primer día**

Soy una ama de casa y sabía que mi hijo iba a tener problemas adaptándose al cambio de estar lejos de mamá cuando empezó el kindergarten, pero fue muy dramático para Ben y para mí. Entramos a la clase y rehusó sentarse en su silla. La profesora sugirió que me fuera y que el niño estaría bien, así que salí y me quedé en el pasillo escuchando su llanto y sus gritos llamándome. **Mrs. Colette Myers**, una profesora nueva de kindergarten, lo abrazó y trató de consolarlo. En eso apareció alguien con quien pensé que Ben se sentiría cómodo – **Mrs. Nan Wash**, la asistente de kindergarten a quien Ben había visto muchas veces en el pasado cuando yo había sido voluntaria en la escuela. No hubo caso. Mrs. Wash sabía que yo todavía estaba en el pasillo. Le preguntó si se sentiría mejor si le daba un abrazo y un beso a su mamá; por supuesto que pensó que sí. En vez se agarró de mí y no se soltó. Para ese entonces, los sollozos se hicieron más fuertes en el pasillo. Varios profesores y miembros del personal llegaron tratando de consolar a Ben. Para que decir, yo ya me sentía muy mal emocionalmente. Otros padres me vinieron a ayudar; Mrs. Banak se dio cuenta que estaba tratando de no soltar la cámara que yo había traído para tomar la foto de Ben para su primer día de escuela. Tomó mi cámara y me consoló. Había otra mamá que tenía lágrimas en los ojos. Era el primer día de clase en Kindergarten también para su hijo. Nos consolamos mutuamente y no me sentí tan sola.

Mientras Ben continuaba llorando, alguien mandó a buscar a la directora, **Ms. Schuronda Morton**. Ms. Morton le dio a Ben que eligiera a alguien con quien él se sentiría cómodo. ¡El la escogió a ella! Yo había hecho planes de quedarme como voluntaria ese día para estar cerca de él, pero los profesores y personal sugirieron que era mejor que me fuera. El estaba callado para entonces así que me fui. Fue muy difícil para mí, pero sabía que podía llamar para saber como seguía. La secretaria, **Miss Sharon Snardon**, realmente llegó a reconocer mi voz ese día porque llamé varias veces para preguntar como estaba Ben y me dijo que estaba bien y que todavía estaba con Ms. Morton. El único descanso de Ms. Morton ese día fue para ir al baño y me llamó para decirme como estaba Ben y para darme consejos. Ella había hecho un acuerdo con él, que se podía quedar con ella todo el día pero el próximo día tenía que ir a su clase. La siguió todo el día

También me sugirió que mi esposo lo llevara a la escuela al otro día – ¡funcionó! Fue a clase sin mucho problema al otro día. ¡Estamos muy agradecidos con los profesores, personal, padres y sobre todo de Ms. Morton! Es bueno saber que un hijo se sienta así con el líder de la escuela. Ahora que ya empezó el año Ben ha hecho muchos amigos y le gusta aprender y hacer cosas. Mi esposo y yo estábamos muy sorprendidos de que Ms. Morton fuera tan amable y paciente con nuestro hijo, especialmente considerando que el primer día de clases tenía que ser uno de los días más ocupados para una directora. Ms. Morton dejó que mi hijo la siguiera todo el día, pero pudo hacer todas sus responsabilidades. Su forma de manejar la situación refleja una personalidad paciente y afectuosa, que es lo que cualquier padre espera de educadores para nuestros niños. Estamos muy agradecidos de tener a Ms. Morton en nuestra escuela.

Presentado por:

George y Mary Montgomery, Padres